

EL MALLORQUIN.

JUEVES 11 DE DICIEMBRE DE 1856.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.
 Librería de D. F. Guasp, calle de Monea, 10.
 D. Matías Mascaro, calle de San Mateo, 10.
 D. Joaquín Girat y Miramont, calle de San Mateo, 10.
 Sale todos los días.

Se sale el sol á 7 h. 18 ms. y se pone á 4 h. 42 ms.
 Sale la luna á 4 h. 8 ms. de la tarde y se pone á 7 h. 0 ms. de la madrugada.
 Un reloj arreglado al tiempo medio debe señalar á medio día 11 h. 55 ms.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.
 En Menorca ó Ibiza, por id. franco de porte 12 id. vn.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id. vn.
 Cada número suelto 1 id. vn.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.
 En Mallorca, por un mes 10 rs. vn.
 En Menorca ó Ibiza, por id. franco de porte 12 id. vn.
 En los demas puntos del reino, por id. id. 14 id. vn.
 Cada número suelto 1 id. vn.

Seccion política.

REVISTA QUINCENAL.

POLITICA ESTRANJERA.

SEGUNDA QUINCENA DE NOVIEMBRE DE 1856.
Divergencia de opiniones entre Francia é Inglaterra acerca de la ejecucion de algunas cláusulas del tratado de Paris. — Situacion de Turquía. — El Piamonte. — Polémica entre Gallenga y Mazzini.

Si se considera el conjunto de la situacion actual de Europa, se advertirá que entre las cuestiones importantes asoman otras de escaso valor, complicaciones oscuras y hechos insignificantes ó confusos que la prensa multiplica hasta lo infinito. Pero el hecho mas cierto es que Europa marcha á tientas al través de los desfilaros en los cuales se aventuró el día en que creyó formalmente haber recobrado la paz. Los gobiernos se ocupan en volver á hallar su direccion, en buscar sus alianzas y en reconstruir el bamboleante edificio de las negociaciones. Francia é Inglaterra se dividen, se acercan ó se observan; Austria sigue silenciosamente su camino sacando partido de todo su interes personal; Rusia observa desde lejos las oscilaciones de Occidente con tanta mesura como ventaja; Turquía se halla en el trabajo alumbramiento de un ministerio, los tratados continúan en tanto menospreciados y la diplomacia sigue preparando una solucion cuyos elementos son difíciles de reunir; en una palabra, todo crece y se amalgama en la superficie de los negocios europeos, y bajo esta múltiple superficie se esconde un malestar real, innegable y persistente; pues que invoca todos los medios sin creer eficaz ninguno.

Sin embargo, desde que el tratado de

Paris es objeto de discusion, la cuestion mas grave no estriba en la posesion de Bolgrado y de la isla de las Serpientes, sino en las disidencias suscitadas entre los gabinetes y notablemente en las alternativas que pesan incesantemente sobre la principal y mas importante combinacion política de esta época, la alianza entre Francia é Inglaterra. ¿Y quién ha sido causa de la momentánea tibieza de las dos potencias occidentales? La prensa inglesa con sus polémicas apasionadas y violentas. ¿Y cuál ha sido el objeto de estas polémicas? El que se piense de diverso modo acerca de Bolgrado y el que Francia no reconozca como necesidad de primer orden la ocupacion de los principados y del mar Negro. En resumen, queda demostrado que un soberano que está enemistado con Inglaterra, como el Shah de Persia, no puede enviar un embajador á Paris; que si Francia desea seguir una política independiente, se halla amenazada de inminentes peligros, que Inglaterra tiene derechos incontestables á la dominacion universal, y que bajo este concepto deben dar la ley sus interpretaciones diplomáticas. Queda por fin demostrado que un miembro del gobierno que sostiene simple y libremente un parecer, como lo ha hecho el ministro de Negocios estrangeros el conde Walewski, debe ser expulsado del Consejo. Así lo creen los periódicos ingleses al mismo tiempo que hacen alarde de una política de union y concordia, pero como ofrecen medios muy estraños para conseguir su objeto, únicamente ocasionan lo contrario de lo que en la apariencia pretenden.

A pesar de los desahogos de la prensa inglesa la alianza es la misma aun, útil, fecunda, vinculada en dos años de lucha comun y bastante fuerte para arrostrar las borrascas pasajeras. Es necesaria y sub-

sistirá, pero si satisface á la vez los intereses superiores de ambos países; es indudable que no puede practicarse sino con plena y soberana independencia y con libertad completa de profesar opiniones diferentes sin volver á entrar incesantemente en una guerra de desconfianzas, sospechas y acriminaciones. Si Inglaterra tiene miras particulares sobre el sentido de un tratado, sobre obligaciones mancomunadamente contraídas y sobre las exigencias de sus intereses, no es esto razon para que Francia acceda ciegamente á estas miras é interpretaciones.

En medio de tales divergencias los negocios siguen su curso con paso vacilante, resintiéndose de las rivalidades de los gabinetes cuyo eco son las polémicas, y se presenta el espectáculo por demas estraño de una paz que existe de hecho, mas que no ha logrado consolidarse de derecho pues el tratado de Paris permanece provisionalmente suspendido á consecuencia de la falta de ejecucion de algunas de sus mas esenciales cláusulas.

Turquía no solo padece por la ocupacion material de su territorio, sino por la influencia que ejercen en su existencia política las disensiones de sus aliados. El gabinete presidido por Rechid-Bajá vive en un estado permanente de crisis: despues de haber abandonado primero el cargo de gran visir y de entrar otra vez en el poder para salir en seguida, Aali-Bajá acabó por aceptar el ministerio de Negocios estrangeros con el nuevo gran visir, y dos dias despues se retiraba y le reemplazaba Ethem-Bajá, antiguo ayudante de campo del Sultan que tiene la ventaja, segun los periódicos, de hablar la lengua francesa. Estas crisis sucesivas son causadas únicamente por la incertidumbre de la situacion de Oriente, y solo son probables los tres desenlaces siguientes: volver á principiar

la guerra, prolongar la ocupacion con las actuales condiciones ó recurrir á la decision de un Congreso; y como sería imprudente pensar en hacer la guerra por Bolgrado, ni posible prolongar la ocupacion, solo resta la deliberacion colectiva para fijar el sentido de las cláusulas que han suscitado las divergencias. Inglaterra y Francia vacilan mucho tiempo há ante semejante medida, pero actualmente empiezan á conocer la necesidad de adoptarla, si los síntomas no engañan, tal vez antes de algunas semanas se verá reunida una Conferencia europea, y quedarán evacuados los Principados y el mar Negro.

La vida actual del Piamonte, aunque agitada por escasos incidentes, se presenta bajo doble aspecto, y diplomáticamente hablando, es fácil ver tambien en Turin algunas de las nubes que han oscurecido el horizonte político de Europa desde que se firmó la última paz. Tambien el Piamonte se ha visto zaherido en las polémicas de la prensa inglesa. ¿Será un síntoma de la tibieza de la alianza entre Inglaterra y Cerdeña? No lo creemos, pero hemos advertido que mientras Inglaterra se aproximaba al Austria, el Piamonte se acercaba mas y mas á la Francia y por causas especiales á Rusia. Segun opinan ciertos hombres de Estado piamonteses, una alianza con el imperio ruso es efectivamente una de las principales combinaciones de la política exterior de su país; Rusia no es limitrofe del Piamonte, pero sí de Austria, á la que puede contener por el Norte en tanto que el Piamonte es su antagonista en el mediodía. La actitud altiva del Emperador Nicolas en 1848 interrumpió las relaciones entre ambos países, que la paz ha reanndado, y el lazo particular en el día es el espíritu comun de hostilidad contra el Austria.

En cuanto á la política interior del

Folletín.

ESTUDIOS LITERARIOS.

LITERATURA SEPTENTRIONAL.

Art. 1.

PRELIMINARES.

Casi desconocida entre nosotros la literatura septentrional, creemos que tendrá siquiera el interes de la novedad la coleccion de artículos que con este único fin nos proponemos publicar. Ganosos emprenderíamos desde luego el análisis crítico de uno de sus mas antiguos documentos, si el sello de originalidad que llevan impreso todas sus composiciones, sea el que quiera el género á que pertenezcan, y que constituye, por decirlo así, el fondo de la literatura del Norte, no nos obligara á hacer hincapié en la condicion política y social de aquellos pueblos, ántes que tuviera lugar la invasion que tantas innovaciones debia producir. Y no se crea que pueda buenamente prescindirse de semejantes preliminares, porque aun dando de barato el conocimiento general que se tiene del modo de ser de aquellos pueblos, encontrarémos en ellos ciertas pequeñeces, permitásenos la expresion, que mas tarde han de arrojar gran luz sobre la tarea que vamos á emprender. Por lo demas, y á pesar de la inmensa diferencia que precisamente ha de existir en el fondo de ambas literaturas, la septentrional y la meridional, no se crea que esta sea tan inmensa que no ha de verse en la segunda la influencia de la primera. Hijos los modernos pueblos de Europa de los que un día vinieron á desalojar de su suelo á sus antiguos habitantes, por mas que hayan sufrido posteriormente el azote de nuevas invasiones, eran demasiado

beneficás las instituciones de sus mayores, en contraposicion á las de los pueblos vencidos, para que no echaran desde luego hondas raíces en el fértil suelo de acababan de pasar, para que no se reflejaran en adelante en todas las manifestaciones de la vida de los pueblos que las prohibieran.

Mas tiempo es ya de que volvamos la vista al primitivo estado social, si tal puede llamarse de los pueblos del Norte. Una vasta comarca cubierta de frondosísimos bosques, surcada por rios impetuosos é inmensos, ceñida por un lado por un mar que ora tempestuoso é inquieto, ora pacífico é inmóvil, refleja siempre un cielo de plomo, y con escasísimas condiciones para la vida, pues solo esparcidas acá y allá se ven pequeñas porciones de tierra do crece pensosamente el pasto para los rebaños; tal es segun los primitivos historiadores el país habitado por los germanos, raza fuerte y enérgica, de talle elevado, blanco cutis, pelo largo y rubio, ojos azules y fosco mirar. En esta comarca, cuyos límites son el Rhu y los Carpacios, el Báltico y el Danubio, es donde debemos encontrar las sombrías tradiciones que tanto se diferencian de los brillantes mitos de Grecia y Roma. Con costumbres rudas á la par que francas é ingenuas, y creencias tan ciegas como vivamente sentidas; guerreros por instinto; osados en acometer é incapaces de huir; sacrificando su independencia personal al respeto y obediencia de un gefe, que no tiene sobre ellos mas réntajas que las que concede un nacimiento ilustre, ó los servicios prestados por sus mayores; fieles observadores de la fe conyugal; animados generalmente de un bien entendido espíritu de asociacion, se nos presentan aquellos pueblos que, aun sumidos en la mas incul-ta barbarie, se hallaban en estado de poder derribar el inmenso coloso del imperio, cuyo pedestal carcomian los vicios de la prosperidad, y socubaba la benéfica influencia de la verdadera religion.

Sus diversas tribus reconocen un solo origen; todas descienden de las aéreas cimas que allá en Asia doró el sol con sus primeros rayos; mas siguiendo en el mundo la senda trazada por el Señor, llegan por distintos caminos al término de su viaje y se reconocen por el sello original, si bien modificado por las condiciones particulares de cada uno, que perennemente marca su comun origen. Así vemos que los celtas, á pesar de sus creencias oscuras, puestos incesantemente en contacto con los romanos por las guerras, y con los griegos y etruscos por los tratados mercantiles, habitan en ciudades; se someten á las leyes de una administracion regular; y se doblegan á las exigencias de las formas sociales, en tanto que los eslavos, colocados sus rústicas moradas donde mas grande es la esterilidad, para evitar de este modo la codicia de los enemigos, y viviendo sin leyes, sin hogar, sin guerras, escuela terrible pero segura de civilizacion, se contentan con apacentar sus ganados en las pequeñas llanuras do penosamente crecen algunas briznas de macilenta y amarilla yerba, ó persiguen en los bosques las fieras que han de prestarles alimento y abrigo, ignorando hasta lo que es el deseo, segun la feliz expresion de Tácito. Triste estado de postracion y alargamiento, del cual salen mas tarde para sufrir largo tiempo, pero para vencer al fin. No así los germanos, que tan activos como sóbrios, inquietos en sus ásperos valles; armados constantemente; siempre en lucha si no con ellos mismos, con la naturaleza que les disputaba sus tesoros, se preparan por medio de las mayores privaciones, al importante y decisivo papel que debian representar (1).

Viniendo ahora á sus primitivas tradiciones diremos (1) La palabra celta ó galo se deriva de gaul, que en su idioma nativo significa hombre fuerte; así como esclavo nace de slovin, hombre hablador; y germano de german, hombre de armas, guerrero.

que se creen descendientes de Toisto ó Teuto, hijo de la tierra y padre de Mannus, su legislador, y adoran á Hertha (la tierra), madre comun del género humano (1). Segun César, no tenian otros dioses que los objetos visibles, como el sol, la luna, el fuego, etc., pero sabemos por Tácito que conocian como á su principal dignidad á Mercurio, á quien en ciertos y determinados días inmolaban víctimas humanas, así como á Hércules y á Marte, á cuyas divindades ofrecian animales. Cantan, dice este historiador, á Hércules marchando al combate, y creen que muy lejos de su país existen dos columnas levantadas en honor de esta divinidad (2). Algunas tribus veneran á Ysis, cuyo emblema es un bajei, y otras tribus veneran culto á dos gemelos designados con el nombre de Alci (3).

(1) Obsérvese que estos tres nombres tienen un valor fundamental y positivo aun en el alemán moderno. Hertha corresponde perfectamente al griego era y al alemán erde (la tierra), así como en Teuto puede verse la relacion con el titan griego y el teut ó teutisch alemán y Mannus corresponde perfectamente al mann y menschl de los alemanes (hombre). (2) Segun Cautú no nos queda ejemplo alguno de estos cantos, pero los barditos recogidos por Carlo Magno, y alguno que otro canto que se encuentra en los guerreros de Ossian (prescindimos de la opinion de los que se los atribuyen á Macpherson), pueden darnos alguna idea de ellos. Recuérdese la música de Carril, tan grata como las ilusiones de la juventud. (3) Ya veremos mas adelante que á mas de estas reconocen otras divindades que por sus nombres, carácter y atributos, corresponden á las divindades paganas que han dado el nombre á los días de nuestra semana.

Piamonte, hasta que se inaugure la nueva legislatura, se resume con un incidente enteramente personal en la apariencia y que no carece de importancia. Un hombre entregado á la vida política, escritor y diputado, en otro tiempo amigo de Mazzini y adherido posteriormente á la monarquía de Saboya y al ministerio actual, Antonio Gallenga, escribió no ha mucho una historia del Piamonte, en la cual no se muestra favorable de un modo absoluto á la secta de la Joven Italia, segun se desprende de un hecho que cuenta y que tiene ya veinte años de fecha: en aquella época llegó un dia á Milan un joven llamado Marioti, provisto de un puñal que recibió de manos del jefe de la Joven Italia, con el designio de asesinar al Rey Carlos Alberto. Mazzini, poco satisfecho sin duda del modo de escribir la historia de su antiguo discípulo, publicó una carta, no para reprobar la idea del atentado, sino para contar el hecho con mas exactitud y declarar que Marioti y Gallenga eran una misma é idéntica persona. El mismo Gallenga confesó la verdad de la declaración, y la revelación de un hecho semejante produjo una sensacion extraordinaria. De este resultó el que Gallenga se viera en la precision de presentar la dimision de su cargo de diputado, de entregar en manos del Rey la cruz de San Mauricio y San Lázaro que habia recibido y de retirarse de la vida política.

Este incidente ha sido manantial fecundo de mutuas recriminaciones y de polémicas reñidas en que han visto espuestos sus nombres personas de consideracion, y aunque la lucha ha cesado, Gallenga espía en la oscuridad la funesta tentativa de su juventud. El hecho mas característico en este asunto, y que es un síntoma de las costumbres políticas del Piamonte, consiste en la repulsion profunda que ha provocado la revelacion del antiguo proyecto de regicidio. Advertiátese que Gallenga no ha tenido que retirarse impulsado por la polémica de la prensa, sino que los periódicos no han hecho mas que ceder á la irresistible presion de la union pública, exasperada al ver que los partidarios de Mazzini se aprovechaban de esta ocasion para multiplicar sus teorías y justificarse del asesinato político. Esta tendencia de la opinion pública es un favorable augurio, y confiamos en que los hombres políticos del Piamonte se apoyarán en estos sentimientos y en esta base de vigoroso decoro público para fortalecer y consolidar el régimen de una monarquía constitucional sensata.

Seccion científica.

AGRICULTURA.

Una de las cosas mas importantes para el agricultor es sin duda alguna, el tener una verdadera nocion del terreno que labra, no solo para dedicarle á aquella especie de cultivo segun su naturaleza, sino también para hacer en él, en caso necesario, varias mejoras, y para aplicarle los abonos convenientes. Aun cuando es cierto que casi siempre la fertilidad de un terreno depende de la tierra vegetal que le cubre, sin embargo no es indiferente para el cultivo la clase de terreno que se halle debajo de aquella, sino que por el contrario, influye mucho segun su composicion y segun que sea ó no poroso, permeable, compacto ó suelto, por lo que es de absoluta necesidad, tener un conocimiento de él, si bien es verdad que á este debe anteceder el de la tierra vegetal, por lo que nos parece conveniente dar una idea de esta, á lo que seguirá una rápida ojeada sobre las distintas capas que forman el globo, porque todos estos conocimientos, son como facilmente se comprende, de absoluta necesidad en agricultura.

La tierra vegetal, es aquella que ayudada de otros agentes, puede producir toda clase de plantas terrestres. Esta tier-

ra resulta del desmoronamiento y destruccion de las rocas de diversa naturaleza, lo que hace que no sea una sustancia única y homogénea, sino una reunion de materias diferentes que presentan varios caracteres y propiedades, segun los elementos que componen cada una de sus partes. Asi se observa, que si se examina una porcion de tierra que se halle en este caso, se verá que es un compuesto con mas ó menos porciones de arena, arcilla, y cal, entre las cuales se encuentran con frecuencia, otras sustancias minerales que no son constantes ni de absoluta necesidad en todos los casos.

La tierra vegetal, está generalmente mezclada con una sustancia llamada humus ó mantillo, que procede de la descomposicion que sufren los vegetales y los animales despues de su muerte. La tierra vegetal para ser fértil, necesita ser porosa para que las raíces puedan estenderse y ramificarse dirigiéndose por alguna estension, para extraer el alimento que necesita la planta; debe ser ademas lo suficientemente compacta á fin de mantener los vegetales con seguridad y firmeza, y por último, será también suficientemente esponjosa para impregnarse de la humedad y sustancias alimenticias, pudiéndolas retener algun tiempo, para transmitir las despues á las plantas. Estas circunstancias no se encuentran reunidas ni en la arcilla, ni en la arena, ni en la cal, sino que son el resultado de la mezcla en una justa proporcion de las tres, y hé aquí por lo que no se concibe una verdadera tierra vegetal, sin la existencia de todas ellas en cantidades necesarias, aunque variables, segun las circunstancias.

La arcilla, llamada vulgarmente greda, es una sustancia untuosa al tacto, insoluble en el agua y en los álcalis, y soluble por los ácidos; que se pega á la lengua, y cuando está impregnada de agua, despide un olor particular, llamado comunmente de tierra mojada, y forma una pasta que se puede amoldar en todos sentidos. La arcilla no se encuentra pura en estado natural, sino combinada con otras tierras, secas ó húmedas oponen gran resistencia á los instrumentos aratorios: las tierras en que predomina, se llaman arcillosas ó gredosas.

La arena ó siliceo consiste en los fragmentos mas ó menos pequeños de las rocas silíceas y cuarzosas: es blanca, soluble en el agua, y tan suelta que no pueden agarrarse á ella con seguridad las raíces: recibe el agua facilmente, pero la suelta del mismo modo. Interpuesta la arena entre las moléculas de arcilla las separa y facilita en ella el paso de los fluidos, y disminuyendo su dureza, hace que no opongan resistencia á ser divididas por los instrumentos aratorios y que abren de un modo favorable en la vegetacion. Cuando la arena se halla en gran porcion en las tierras, estas reciben el nombre de silíceas ó arenosas. La cal ú óxido de calcio no se halla en las tierras en estado libre, pero existe en abundancia en muchas de ellas, combinada con los ácidos, sobre todo con el carbónico, formando la sal conocida con el nombre de carbonato de cal. Esta sal comunica á las tierras silíceas y á las arcillosas la propiedad de pulverizarse con los cambios atmosféricos: dá consistencia á las primeras, y corrige la excesiva plasticidad de las segundas, mejorando de este modo sus cualidades. Las tierras en que domina la cal, se llaman margosas, y mas comunmente, calizas: se laborean facilmente pero por su blancura son frias, y por su lijereza no ofrecen suficiente apoyo á las plantas, sino cuando están muy húmedas. El sulfato y fosfato de cal, la magnesia, potasa, la sosa, el óxido de hierro y algunas otras sustancias minerales, aun cuando son bastante comunes, no son constantes en la tierra vegetal, y si bien es cierto que hay algunas útiles, son de una importancia secundaria, comparativamente con las de las anteriores. El humus ó mantillo es un cuerpo negruzco, untuoso, aceitoso y muy cargado de carbono. Esta materia proviene como hemos dicho ya, de

la descomposicion de las sustancias animales y vegetales, y constituye un abono tan nutritivo en las tierras, que es la garantía mas segura de su fertilidad.

Por lo dicho se infiere que la arcilla, la arena y la cal, constituyen la tierra vegetal, y segun predomine alguna de las tres materias, los terrenos se distinguen con los nombres de arcillosos, silíceos ó calcáreos, observándose que cuando cualquiera de ellos se encuentra en gran cantidad en las tierras, son mas ó menos estériles, pues para que estas tengan las cualidades favorables á la vegetacion, es preciso que se encuentren las tres en ciertas proporciones, y estén mezcladas ademas con el humus ó mantillo. Las mejores proporciones en que pueden hallarse las materias indicadas para formar un terreno fértil, parece que debe ser la de cantidades casi iguales, pero esto varia segun el clima, la estension y posicion de las tierras, la cantidad de lluvia que suele caer, y la clase de vegetales que en ella se hayan de cultivar porque si un terreno situado en un clima templado y en una llanura despejada, es muy á propósito para el cultivo del trigo, cuando está compuesto de seis partes de arcilla, dos y media de arena y una y media de cal, en un clima fresco necesita tener cinco partes de arcilla, tres de arena y dos de cal, y solo en un pais húmedo seria conveniente que las tres materias se encontrasen próximamente en cantidades iguales, pero nunca se debe perder de vista, que la presencia del humus es indispensable á la vegetacion. Teniendo presente todo lo que en este artículo acabamos de manifestar, nada mas fácil al labrador que corregir el defecto que puedan tener sus tierras, añadiéndoles aquellas materias que les faltan: pero para esto es necesario que tenga un conocimiento exacto de su composicion: si ha de proceder con acierto, pues de lo contrario podria suceder muy bien que lejos de corregir el mal le aumentase.

Si bien es cierto que la costumbre puede facilitar el medio de distinguir por la vista, por el tacto y por el gusto los terrenos de buena calidad, solo los procedimientos químicos nos pueden dar reglas seguras para determinar con precision y exactitud los elementos de fecundidad que faltan á una tierra de calidad inferior. Los procedimientos químicos suelen ser demasiado complicados, para que los efectúe toda clase de personas, pero entre ellos algunos son de fácil ejecucion, que si no son aplicables en todas ocasiones de un modo absoluto, bastan casi siempre para analizar la tierra vegetal de una manera conveniente á los intereses de todo agricultor, y entre los que podriamos citar, el siguiente nos parece el mas sencillo y seguro.

Se coje una cantidad de tierra, y despues de secarla perfectamente en un horno, se pesarán dos libras por ejemplo, y poniéndolas en un vaso de hierro al fuego hasta enrojecer esté, se agitarán hasta que no desprendan humo ninguno, con cuya operacion se consigue quemar todo el humus: despues se deja enfriar el residuo al aire libre, y al abrigo de la humedad, para que tome el ácido carbónico que el fuego habia eliminado de sus carbonatos. Trascorridas veinticuatro horas se pesará, y la diferencia que haya entre este peso y las dos libras que se tomaron de tierra, nos dará la cantidad de materias orgánicas que existian antes de haberlas quemado. Si por ejemplo, en lugar de las dos libras, despues de esta operacion, se encuentran veinte y siete onzas, demostrado queda, que las cinco que faltan son de humus ó mantillo. Colóquense estas veinte y siete onzas de tierra en un vaso de vidrio, y viértase en ellas ácido hidroclórico (espíritu de sal) dilatado en agua, en la proporcion de una parte de aquel por veinte de esta, y como la cal que contiene está casi siempre formando carbonato calcáreo, se producirá en el líquido una viva efervescencia, asemejada á una ebullicion espumosa, y en el momento que principia esta, es necesario aplicar continuamente las materias que se pre-

cipitan en el fondo de la vasija, y cuando la efervescencia ha concluido, se dejará en reposo hasta que todas las materias sólidas se hayan precipitado de nuevo, y el líquido quede transparente, decantándole entonces, inclinando el vaso ó estrayéndole con un sifon encorvado, y secado el residuo, se le pesa de nuevo, y todo cuanto falte en este peso hasta veinte y siete onzas que sometimos á la efervescencia, representa el carbonato de cal que ha desaparecido en forma de gas, que es el producto de aquella.

Si por ejemplo, las veinte y siete onzas quedan reducidas á diez y ocho, se vé que la cal desalojada por el ácido, pesaba nueve onzas, y que constituia la tercera parte de la tierra vegetal, despues de desprovista del mantillo. Estas diez y ocho onzas, residuo de la efervescencia, se colocan en un vaso de vidrio, se añade agua clara, agitando tenazmente la mezcla hasta que se obtenga en la tierra el mayor grado de divisibilidad posible, conseguido lo cual, se dejará en reposo hasta que se precipite la arena como mas pesada en el fondo del vaso, y luego que por las paredes de éste se observa que no se precipitan moléculas de arena, se decanta como en el caso anterior el líquido y dejando pasear la arena, se la pesará, y si esta pesase diez onzas, desde luego se infiere que las nueve que faltan, representan la arcilla decantada con el líquido. El resultado de este análisis, nos manifestaría que la tierra que sometimos á examen, contenia siete partes de humus, nueve de cal, diez de arena y otras nueve de greda, cuya composicion es, en el mayor número de casos, la mas favorable á la fertilidad de los terrenos. Por mas que este método no encierre una severa exactitud, dá casi siempre un conocimiento de las tierras, que puede ser de una importancia inmensa para abonarlas y mejorarlas; pero cuando convenga hacer un análisis mas exacto será indispensable que el agricultor se lo encomiende á persona que reúna los conocimientos químicos que son indispensables.

Noticias estrangeras.

Del Diario de Barcelona tomamos las siguientes correspondencias:

Paris 26 de noviembre.

En varias ocasiones hemos hablado de la alianza anglo-francesa presagando que á pesar de sus ventajas seria de corta duracion, y al considerar ahora las recientes notas que han salido de los gabinetes de St. James y de las Tullerías, y las conversaciones animadas que han provocado de una y otra parte, parece imposible como existe aun dicha alianza. Los periódicos oficiales aseguran que en la actualidad es mas íntima que nunca y que han desaparecido todas las dificultades. No lo dudamos, pero tenemos sobrada razon para temer que las nubes que continuamente se amontonan en el horizonte político, estallén al fin en deshecha tormenta.

¿Pero cuál ha sido el principio de la lucha y del antagonismo? Recuerdese la causa de la crisis ministerial de Constantinopla y se hallará en parte la respuesta. M. de Thouvenel y lord Straford de Redcliffe habian recibido de sus gobiernos instrucciones tan opuestas en el fondo y en la forma, que necesariamente tuvieron que separarse y tratar de ejercer separadamente su influencia. No vacilamos en afirmar que en semejante ocasion la razon y el derecho estaban de parte del representante de Francia, quien, apoyándose en los términos-formales del tratado de Paris, inducia al Sultan á que reclamase la evacuacion del mar Negro y de los principados, añadiendo que aun que Rusia insistiese en eludir las condiciones que se le habian impuesto, era preciso hacer recaer sobre ella la odiosidad de semejante conducta y no responder á una infraccion con otra mayor. Existian varios medios de conseguir la ejecucion estricta y rigurosa del tratado sin comprometer el amor propio nacional; mas las cosas han llegado á tal punto, que Inglaterra consideraria como un acto de debilidad la evacuacion del mar Negro y prefiriere cargar con la responsabilidad que pueden acarrear los acontecimientos.

Ignoramos hasta donde puede llegar la influencia del embajador ingles que basta para hacer que caiga un ministerio y dar el poder á personas que, con razon ó no, son consideradas co-

mo enteramente adictas á la política inglesa; pero una influencia que no sólo se impone á lo que parece, sino que en vez de dar consejos dicta mandatos (será bastante poderosa ó duradera para producir todas las consecuencias en que el gobierno británico confía? Lo dudamos, porque vemos que al día siguiente de la victoria sufrirá ya una derrota.

Apenas se hallaba el nuevo ministerio en el poder, cuando Aali-Baja presentó su dimisión, y esta circunstancia inesperada dió margen á numerosas conjeturas porque antes de aceptar la cartera de Negocios extranjeros, debió naturalmente haber impuesto condiciones y ser aceptadas. ¿Por qué razón se retiró tan bruscamente y dejó á Reschid en la situación mas crítica? Difícilmente se hallará en Constantinopla quien reemplace á Aali-Baja, y los actos del nuevo ministerio no tendrán mas que una importancia relativa.

El ruidoso triunfo de la política inglesa queda por consiguiente reducido á proporciones muy limitadas, aun admitiendo que el nuevo gran visir ceda á la influencia británica como se pretende. Reschid-Baja es un hombre de Estado distinguido; siempre ha sido llamado al poder en circunstancias azarosas, y mas de una vez ha sabido vencer honrosamente los obstáculos que hallara en su camino. Y nos induce á concebir las mas lisonjeras esperanzas al ver que conoce que su principal deber consiste en mantener igual la balanza entre las dos potencias que mas han trabajado en pro de la Independencia de Turquía, y que sabrá salir airoso de la difícil tarea de contentar á los dos gobiernos. Es verdad que tendrá que combatir mas de una exigencia y rehusar exageradas pretensiones, pero como diplomático experimentado no ignorará indudablemente que la política inglesa, en cambio de lo que le exija, sólo le creará tal vez en cambio conflictos ó embarazos.

Nos autoriza á usar de tan duro lenguaje contra nuestra aliada la conducta que ha observado recientemente en la cuestión de Nápoles. En efecto; quién no tiene presente en la memoria las terribles amenazas y las injurias de mal gusto de los diversos órganos de la prensa inglesa, y quién no recuerda especialmente sus consejos insidiosos á los italianos, á quienes prometían mucho mas que un apoyo moral? ¿Y qué ha resultado de sus amenazas y consejos? Para atraer al Austria á la política que sigue en Oriente, Inglaterra le hizo concesiones en la cuestión napolitana, y no solamente no ha vuelto á hablar de bloqueo ni de intervención armada, sino que de la amenaza ha descendido á los consejos, y en la actualidad se asegura que el general Martini tiene la misión de declarar confidencialmente al rey de Nápoles que Inglaterra está dispuesta á contentarse con la menor concesión y aun á reanudar las relaciones diplomáticas. ¿Qué hubiera sucedido, si confiados en las protestas de los agentes ingleses, se hubiesen lanzado los italianos á la senda peligrosa que se les aconsejaba? Se hubieran visto abandonados y en el día del peligro les hubiera faltado el apoyo con que contaban. Y hé aquí lo que sucedería tal vez á Reschid si únicamente contase con el apoyo de su nuevo aliado.

Por otra parte, casi están zanjadas las dificultades de la situación si, como se asegura, Rusia se muestra dispuesta á renunciar á sus pretensiones sobre Bolgrado, y si se somete á la decisión del congreso de París para la solución de las demás dificultades. Ahora bien; al hacer la Rusia esta concesión y pedir á la par de Francia, de Prusia y de Cerdeña la reunión de un nuevo congreso, nos estraña en extremo que Austria é Inglaterra insistan en negarse y continúen ocupando los principados y el mar Negro. ¿Qué pretexto les queda para castigar á Rusia por su infracción y qué explicación pueden dar á una persistencia injustificable?

Quisiéramos que no se olvidaran en Constantinopla ni en París las rápidas metamorfosis de la política inglesa, y para demostrar que la Inglaterra es insaciable de concesiones vamos á exponer hechos que aunque no son de pública notoriedad, no dejan de ser por eso menos verdaderos.

Enojado el gabinete de St. James por la conducta de M. de Thouvenel, se quejó amargamente al gobierno francés, y le manifestó que miraría con agrado la destitución de su representante; ya no se contentó con esta exigencia, pues al demostrarle que nuestro embajador obraba tan solo según las instrucciones recibidas de París, empezó á hacer la guerra al conde de Walewski, atacándole primeramente por medio de la prensa, y designándole despues como personalmente hostil á la alianza y adicto á los intereses del Czar. Hubo momentos en que parecia que la alianza dependía de la conservación ó destitución de este ministro. Pasáramos en silencio las violentas escenas que provocó en Saint-Cloud semejante pretension, y nos abstendremos de examinar el papel que representó en tal circunstancia M. de Persigny, el cual, según se dice, salvó la alianza y regresó á Londres, siendo mensajero de palabras y promesas conciliadoras. No nos opondrémos á que se ensalce por el feliz éxito de su misión, ni nos estraña que desde que se halla nuevamente en Londres, sea objeto de solícitas atenciones y que trabaje todos los días en el Foreign-Office con lord Clarendon; pero al mismo tiempo recordamos que

los ministros ingleses solo han acariciado á los agentes que se presentaron á sus diplomáticas influencias, y conocemos que M. de Persigny es muy inferior en astucia y destreza á lord Clarendon y á lord Palmerston.

A pesar de todos los esfuerzos de la política inglesa, M. de Thouvenel continúa en Constantinopla, y el conde de Walewski no ha dejado su cartera de Negocios extranjeros. El Emperador ha dado una prueba de firmeza al conservar el poder á su ministro y ha demostrado el límite á que llegarán las concesiones que de él se esperan. Aun mas; ha declarado que, á despecho de las reclamaciones de Inglaterra, recibirá oficialmente al embajador persa Farnck-khan que ha llegado á Constantinopla, dirigiéndose á Paris, y se ha negado además á privar del derecho de combatir en el ejército persa á los oficiales franceses que obtuvieron autorización para hacerlo. Tan repetidos golpes han sido en extremo sensibles y el tema casi esclusivo de las conversaciones íntimas de Compiègne, donde todo el mundo advertía el aire embarazado de lord Cowley, á pesar de las atenciones que le prodigaba S. M.

Otro de los motivos de disgusto que hay en Londres, consiste en la estrecha alianza que va formándose de día en día entre Rusia y Persia, cuyos gobiernos se dirigen notas amistosas acompañadas de diversas decoraciones, siendo tanto mas grave la última circunstancia por cuanto es sabido que el Czar no prodiga esta clase de distinciones. De modo que todo induce á creer que no está lejano el día en que Persia halle en él, si no un aliado francamente declarado, al menos un apoyo poderoso á pesar de no ser ostensible.

Un abismo separa ya á Rusia de Inglaterra, abismo que no hará desaparecer la última nota del príncipe Gortschakoff, en la cual, según se dice, crítica amargamente la posición tomada por Austria é Inglaterra. Los periódicos ingleses ponen en duda la existencia de esta nota, pero los alemanes la admiten y hasta afirman que Rusia ofrece en este documento diplomático que renunciará á sus pretensiones sobre la isla de las Serpientes y pide la reunion de un Congreso para arreglar las demás dificultades. De todo lo espuesto se desprende que si Inglaterra firmó de mal talante el tratado de paz de 30 de marzo, Rusia tendría una satisfacción en separar á su rival de nuestra alianza y en luchar despues con ella para vengarse de recientes agravios.

Varios periódicos han hablado de la evasión de 39 deportados en la Guayana, y de los inmensos peligros que han tenido que arrostrar para llegar á Paramaribo. Al considerar que no vacilaron en aventurar sus vidas en débiles balsas, á pesar de la tempestad y de la falta de víveres que causaron á dos la muerte, se comprende la inmensa energía que da al hombre el deseo de la libertad. Las autoridades holandesas los redujeron en un principio á prision creyéndolos galeotes, pero los pusieron en libertad al saber que eran deportados políticos.

Acaba de perpetrarse un robo de 70,000 francos en perjuicio del célebre cazador de leones, Julio Gerard. Esta cantidad representaba un depósito que le habian confiado algunos amigos. Ya puede concebirse cuánto habrá sido el pesar del intrépido oficial, que ha regresado inmediatamente á Francia; pero hasta ahora le ha sido imposible descubrir las huellas del ladrón.—E. B.

Paris 4º de diciembre.

Se ha hablado tanto de la union que reina actualmente entre los gabinetes de Londres y Paris, repitiéndose hasta la saciedad que la alianza es mas íntima y duradera que antes, que parece que el antagonismo de las influencias no subsiste ya en Constantinopla, y que nuestros embajadores se han puesto de acuerdo para llegar por una misma senda á un objeto común; pero lejos de ser así, el antagonismo es cada vez mas pronunciado. Mr. de Thouvenel ha recibido una nota de su gobierno, cuyo contenido testual es todavía para todos un secreto, y únicamente se sabe que en dicha nota se aprueba enteramente la conducta que ha observado y se le ordena que persevera y se muestre mas apremiante y exigente que hasta ahora con el gobierno otomano. Por otra parte, M. Redcliffe y M. de Prokesch, intermunicio de Austria, que aunan sus esfuerzos para combatir al representante de Francia, no ceden en sus pretensiones, resultando de este antagonismo nuevos obstáculos que entorpecen la marcha política de Reschid-Baja. El nuevo gran visir, cansado ya y no sabiendo á qué influencia ceder, ha manifestado, según se asegura, deseo de presentar su dimisión, y los noticieros de Pera han llegado á designar el nombre de su sucesor.

La prensa inglesa que no se ha desviado aun de la senda belicosa en la que tantas inquietudes ha causado recientemente á la Europa, ha sido la primera en anunciar los nuevos movimientos de tropas rusas hacia el mar Negro, y el Morning Star, en un artículo que titula preparativos de guerra, ha hablado de órdenes dadas por el Almirantazgo á los arsenales de Wolwich y de Portsmouth. La noticia que se refiere á los movimientos de tropas rusas es exacta, pero probablemente los periódicos se han equivocado acerca de su

verdadero objeto, y es muy posible que dichas tropas estén destinadas á hacer frente á los montañeses del Cáucaso, y que vayan á acuartelarse este invierno en puntos próximos al teatro de la guerra que se prepara para la primavera. A consecuencia de la alianza entre Schamyl y Sefer Bey que reúne las fuerzas de estos dos gefes, los rusos habrán de combatir con 50 ó 55 mil montañeses, y al considerar que tienen á su disposición recursos en armas, material de guerra y dinero que les ha proporcionado Francia é Inglaterra y que son dueños de posiciones importantes y casi inespugnables, puede presagiarse que la lucha será terrible y que Rusia se verá obligada á hacer dolorosos sacrificios antes de dominar el Cáucaso.

Ha producido aqui bastante sensación la victoria conseguida por el ministro del Interior de Bélgica Mr. Dedecker en la discusión suscitada en la Cámara de los representantes, con motivo del examen y votacion de la contestacion al discurso de la Corona. La discusión adquirió proporciones considerables cuando se llegó al párrafo relativo á la cuestión de instrucción pública, pues es sabido que es el terreno que eligen todos los años los diversos partidos para ensayar sus fuerzas y trabar la lucha. La oposicion ha lanzado á la tribuna sus mas distinguidos oradores, y durante mucho tiempo se mantuvo indecisa la victoria. Aunque no tratamos de profundizar la cuestión de instrucción pública, tan importante, tan vital y que en cierto modo es el Delenda Cartago de un partido que de día en día va haciéndose mas numeroso, debemos conocer que si el ministro del Interior ha sido rudamente atacado tambien se ha defendido con destreza y talento, y que á él se debe en gran parte el triunfo del gobierno.

El Emperador y la Emperatriz han vuelto al palacio de las Tullerías y se cuenta con su presencia en Paris para dar vida á los negocios públicos que casi son nulos hace algun tiempo. Se ha advertido sin embargo cierta animacion en las transacciones y continúan con mas ardor que nunca las operaciones de Bolsa á pesar de los celajes que cubren el horizonte financiero.—E. B.

El emperador ha resuelto, por una proposicion del ministro de la Guerra, que se inscriba la palabra *Sebastopol* sobre las águilas de todos los cuerpos que hayan tomado parte en la guerra de Oriente; así como tambien las palabras *Alma*, *Bomarsund*, *Inkerman* y *Traktir* sobre las de los cuerpos que figuraron en las batallas de estos nombres. De este modo se perpetuará en el ejército el glorioso recuerdo de la guerra de Oriente.

Palma 11 de diciembre.

Trasladamos íntegro, sin quitarle punto ni coma, el siguiente escrito que hemos leído en un periódico progresista. Como no vemos la *Esperanza* no sabemos por qué razón lo habrá truncado, puesto que el cuervo no puede ser mas negro que sus alas.

Dice así *Las Novedades*:

La *Esperanza* copia, aunque truncados, algunos párrafos de una carta publicada en los periódicos belgas por Eugenio Sué. El periódico absolutista se propone, al dar á conocer ciertas ideas del ilustrado escritor francés, preservar á sus lectores contra todo linaje de fascinación. Con un objeto parecido reproducimos nosotros el interesante documento en cuya publicacion nos ha precedido *La Esperanza*.

Dice así:

Todavía en algun tiempo, ó por desgracia en mucho tiempo tal vez, las masas abandonadas hasta hoy á una ignorancia deplorable, y viviendo bajo el irresistible imperio de la costumbre de la tradición, no podrán, así lo tememos, sea cual fuere la educación que en adelante reciban, pasarse absolutamente sin observar un culto, y un culto en los tiempos modernos no es cosa fácil de improvisar.

A pesar de la grandeza incontestable de la idea que simbolizaba el de la *diosa Razon*, no pudo atraer á las masas, sucediendo lo propio con el culto del *Sar Supremo*, y en nuestros días con el *Sansimoniano*, no obstante el distinguido mérito de los iniciadores de esta escuela.

Volviendo á tratar de una de las causas que ha promovido la reaccion católica que hoy se observa, juzgo tiene mucha parte en ella la inoportunidad de los ataques dirigidos por el racionalismo y el radicalismo contra la religion protestante, religion transitoria, y especie de puente, si me es lícito hablar así, con ayuda del cual debe llegarse sin duda al racionalismo puro, satisfaciendo al propio tiempo la fatal necesidad de un culto, sin el cual, por el momento, no puede pasarse la masa de la poblacion.

Rogamos á nuestros lectores no nos acusen de incurrir en contradicciones. En efecto, nosotros, defensores de la libertad del pensamiento, y convencidos de

los peligros inherentes á toda religion, admitimos, sin embargo, la necesidad de observar una, aunque transitoria, porque repitámoslo otra vez, debemos separar lo posible de lo deseable. Desgraciadamente, debemos ver á los hombres tales cuales son, teniendo en cuenta sus debilidades actuales y transigiendo con ellas en lo que sea indispensable. Por último, necesario es que reconozcamos que en el mal hay grados, y que al mal absoluto es preferible el mal incompleto.

A ménos de ser profundamente ignorantes ó notoriamente ingratos, no puede desconocerse que el protestantismo ha fustigado poderosamente la causa de la libertad. Negando la representación del Papa, negaba implícitamente la del rey, porque la monarquía solo ha tenido consistencia y valor real para la consagracion del pontificado, y Lutero mirando el altar ha hecho vacilar los tronos. La idea de la reforma política se ligó tan estrechamente con la de la reforma religiosa, que en el siglo XVI, la mitad y algunas mas de las provincias de Francia sublevaron, no solamente contra el monarca, sino contra la monarquía, se habian confederado bajo el nombre de *union protestante y republicana*, imitando á los cantones suizos.

La religion reformada se conserva pura de las tres lepras que han viciado y corrompido á la iglesia romana hasta la médula de sus huesos, á saber: el pontificado, la confesion y el celibato de los sacerdotes.

- ¿Cuáles son hoy dia las únicas naciones libres? La Inglaterra.—Protestante. Los Estados- Unidos.—Protestantes. La Bélgica.—En otro tiempo protestante. La Suiza.—Protestante. La Holanda.—Protestante.

Los estados sardos, que aunque católicos todavia se hallan en manifiesta hostilidad con Roma, y cuyo gobierno es franco y resultante antecrístico.

Conformes en que la libertad de que gozan la mayoría de estos Estados es incompleta y relativa, pero acaso su forma gubernamental no es tan transitoria como la religion protestante que en ellos predomina? Hablo en el sentido de la marcha irresistible del progreso; pero aun en el hecho, ¿puede compararse la suma de libertades de que gozan estos pueblos, libertades que saben conservar y defender, con la condición en que viven los pueblos católicos?

¿Quiere decir todo esto que la religion reformada es la única á propósito para elevar al hombre á la dignidad de sí mismo, que debe al uso de su razon, al conocimiento de sus derechos y al ejercicio de sus deberes? No, ciertamente; pero el protestantismo cultiva y desarrolla la razon, germén de estas virtudes, en tanto que el catolicismo la ahoga.

Lo que en último resultado, según nuestra opinion, hace tolerable el protestantismo á pesar de los vicios adherentes á toda religion, es que todo lo subordina al examen de cada individuo, pudiendo cada cual interpretar á su gusto las Escrituras, y ser de este modo su propio Papa.

De esta suerte, al decir antes que el protestantismo podia servir de puente al racionalismo, aludía á la secta de los unitarios, que ya hoy progresa notablemente en la Alsacia y en otros puntos de Francia y de Alemania.

Los unitarios niegan radicalmente la divinidad de Cristo y la revelacion de las Escrituras, usando del derecho de examen y de interpretacion, y sin salirse de la comunión protestante que admiten igualmente, sean cuales fueren sus enormes disidencias, á los calvinistas, luteranos, anglicanos, cuáqueros, anabaptistas y demas sectas innumerables que existen porque existen, reconociéndose mutuamente su libertad de accion, y no supeñitándose una á otra sino por el proselitismo y el raciocinio.

Y ahora, hablando de buena fe, ¿no es esta religion la mas propia de todas á satisfacer el carácter transitorio que tanto buscamos en ellas, cuando una de sus sectas, progresando y por la reflexion, llega á negar la divinidad de Cristo y de las Escrituras?

¿Qué queda despues de esto? La Biblia obra humana: el Evangelio, obra humana tambien: Jesus de Nazareth... un sabio, un filósofo, como Sócrates, Marco Aurelio y Platon. Falta ya mucho á la secta de los unitarios para llegar al racionalismo puro? Y se ha obtenido resultado tan dichoso de un golpe y sin graduacion? No, sin duda alguna.

Estos disidentes acaso hayan empezado por adoptar el dogma de la *predestinacion* tal cual nos lo impuso, si no lo interpretó, Calvino dogma tan absurdo por lo ménos como el del pecado original... mas despues con la ayuda del raciocinio, del buen sentido y de la reflexion, los unitarios, al negar la divinidad de Cristo y de las Escrituras, se han elevado hacia la verdad sobre las ruinas de sus primeros errores.

En resumen el protestantismo, campo libremente abierto á todas las afirmaciones y negaciones individuales de la razon humana, respecto de la idea religiosa moderna, y que tambien ofrece á los que en el largo tiempo no podrán renunciar á tales *superfluidades*, imposibles de improvisar actualmente, como son: un culto secular, un rito, un simbolo de templo, todo conocido y experimentado ya... el protestantismo, repito, es, según mi opinion, respecto al racionalismo, lo que los gobiernos parlamentarios respecto á la república.

El Haya 6 de noviembre de 1856. Eugenio Sué.

Leida la precedente carta nos asaltó la duda de si sería ó no conveniente reproducirla. Sabemos mal manchar con ella las columnas de nuestro periódico; mas en vista del bien que puede causar su lectura debemos consentir en este sacrificio. ¿Qué linaje de fascinación puede ejercer en el espíritu de nuestros lectores? Este es uno de aquellos escritos que preservan de la irreligion por ser franca y resueltamente irreligiosos: es un veneno que se convierte en triaca para todos los que no tratan de suicidarse á sabiendas. Lo que hace peligrosa la predicacion de los incrédulos es la máscara que llevan y la capa con que se embosan; quitadles estos arreos, y sus peroratas y su sofistería habrán perdido cuatro quintas partes de su ficticio valor. Las píldoras amargas se engullen fácilmente estando cubiertas de alguna cosa dulce al paladar, y las ideas erróneas y perniciosas se abren paso al través de máximas especiosas y de un aparente celo de la verdad. En materia de religion los escritores católicos señalan de un modo claro y explícito el término á que conducen ó desean conducir á sus lectores; sus adversarios obran al reves: lo que tratan con mas ahinco de ocultar es el objeto que se proponen. Serán aquellos si se quiere unos guias adustos que no se audan en contemplaciones; mas los otros son unos guias falaces que con melosas palabras intentan llevar á los viajeros por ciertos caminos, cuidando de no revelar nunca la posada en que se ha de hacer noche. Son los *Tartuffes* del peor género que encontrarse pueda: porque, aunque tenga visos de paradoja, es lo cierto que en los países donde el espíritu público es religioso, y donde no se ha otorgado todavía á la impiedad carta de naturaleza, los mas hipócritas son los que mas declaman contra la supersticion y la hipocresía.

En el documento que ha dado margen á estas reflexiones no aparece tal defecto. El autor de los *Misterios de Paris* habla aquí sin rebozo. Su *desideratum*, su bello ideal, el término de sus aspiraciones, bien claro lo dice, es la negacion de toda fe, de todo culto, de toda religion. Hémos aquí ya en los magníficos horrores del ateísmo. Nada de ritos, nada de símbolos, nada de templos. Fuera todas estas *superfluidades*. Ya tenemos la razon humana del todo emancipada, el progreso en su apogeo, la felicidad de las naciones en la plenitud de sus encantos. No es verdad, admiradores de Sue, que es sumamente deliciosa esta negra perspectiva? Qué lástima que los españoles no sean todavía siquiera *unitarios*? Tendríamos ya á Jesus de Nazareth hecho un sabio, un filósofo de la misma estofa que Sócrates, Marco Aurelio y Platon: nos habríamos elevado hácia la verdad sobre las ruinas de los primeros errores: no nos faltaria ya un negro de uña para llegar al racionalismo puro. Bárbaros de nosotros que para no obtener jamas resultado tan dichoso nos opusimos á las *benéficas* intenciones de los libre-cultistas!

No se crea que vamos á refutar al novelista metido á filósofo, ni á rechazar con religiosos aspavientos su oprobiosa teoria. Cuando tan claramente nos muestra el paradero de ciertas tendencias, lo que mejor nos parece es darle un voto de gracias. La lógica del error y no otra cosa es lo que ha conducido á Eugenio Sue hasta tal punto. Y no es este mas bien que un aliciente un preservativo? No es esta una voz que nos grita: Cuidado con el primer paso en falso? Cuando á Jesus retirado en el desierto el tentador se le presentó con ciertas exigencias, el Salvador del mundo discutía con él; mas cuando el rey de los abismos pretendió ser adorado, es decir, cuando se manifestó tal cual es, entonces el Señor le dijo: *Vade Satana*. Estamos seguros de que nuestros lectores en lo íntimo de su corazón han dicho tambien *vade* al obsecado novelista.

Pero no nos basta que se diga *vade retro* al comunicante de los periódicos belgas: deseamos algo mas. Eugenio Sue de hoy es Eugenio Sue de ayer, ó á lo ménos el de los *Misterios de Paris* y de sus producciones posteriores. Si en su carta espone paladinamente la consecuencia, en estos escritos ha infiltrado las premisas. Sus últimas novelas, como todo el mundo sabe, no son obras de pura imaginacion; tienen pretensiones filosófico-socialistas como las didácticas del gefe de escuela mas presumido. No es de los que se dedican al

arte por el arte: la ficcion no es para él mas que un medio para llegar á sus fines: y si pone en juego las pasiones de los hombres, es para dar lugar á la manifestacion de sus opiniones y teorías. Sus novelas, buenas ó malas bajo el punto de vista literario, no son de seguro indiferentes bajo mas elevado aspecto. En ellas ha tocado cuestiones áridas y trascendentales; en ellas su espíritu irreligioso ha hostilizado los mas respetables objetos; en ellas ha negado la divinidad de Jesucristo tan clara, tan rotunda, tan descaradamente como en la carta que hemos transcrito. ¿Qué católico pues podrá juzgarlas como no venenosas?

Ahora bien: en vista de tales consideraciones ¿puede alguno preciarle de católico, de cristiano siquiera, y sostener que la prohibicion de estas y otras novelas del mismo jaez sea un abuso de las autoridades eclesiásticas, una estralimitacion de su competencia, un acto digno de reprobacion y censura? No salta á los ojos que es ya no solamente un derecho esencial sino una medida social altamente provechosa? Cuando veamos que un periódico protesta no querer renunciar al dictado de católico y sin embargo, al ocurrir algunos de estos actos, pone el grito en el cielo y con alharacas de indignacion habla de libertad del pensamiento y de yugo teocrático y de opresion y de oscurantismo, ¿no es cosa de acercarsele calladito y decirle al oido: *Tartuffe*, ya te conozco? Deben tales libros andar en manos de la juventud inesperta? Puede un padre de familias sostener que es buen católico y permitir al mismo tiempo á sus hijos é hijas que los lean? Nosotros quisiéramos que se nos contestase, que se nos hiciese ver la incongruencia de estas observaciones.

Y la un tiempo ruidosa y ya olvidada novela *El Judio Errante*? Conociendo como se conoce ahora á Sue ¿no es verdad que la diatriba se ha transformado naturalmente en panegirico? Las inyectivas por tales manos amontonadas no deben producir el mismo efecto que la mas razonada apología? Sue ha querido, no hay que dudarlo, contribuir como tantos otros á la grande obra, á la regeneracion del mundo, á la emancipacion de la humanidad, al desmoronamiento de la Iglesia Romana, inficionada de las tres lepras que la han viciado y corrompido hasta la médula de los huesos, y los jesuitas... Oh! y de qué debía proceder su odio al jesuitismo sino de su odio al catolicismo?

Otras observaciones nos han ocurrido: mas úrgenos concluir y lo hacemos con esta de índole diversa. Sue ha dicho que el protestantismo es religion transitoria y especie de puente con ayuda del cual debe llegarse sin duda al racionalismo puro. Convenido. Mas ¿qué dirán á esto los que pugnan por introducir el protestantismo en la católica España? Y los que aparentaban hacerlo llevados de celo religioso y en bien de la fe católica, de tal forma que se daban un aire de misioneros apostólicos, de raquíticas parodias de S. Ignacio de Loyola, predicando el libre-cultismo *ad majorem Dei gloriam*, qué dirán á esto? Añade el doctor Sue que, segun su opinion, *el protestantismo es respectó al racionalismo, lo que los gobiernos parlamentarios respectó á la república*. Luego es claro que, segun su opinion, los gobiernos parlamentarios son respectó á la república lo que el protestantismo respectó al racionalismo; y como el protestantismo es una especie de puente con ayuda del cual debe llegarse sin duda al racionalismo... Parécenos que á los periódicos liberales avanzados como *Las Novedades* y otros de su laya que han protestado su adhesion á la forma monárquica, interesa mucho desvanecer semejante correlacion, porque de lo contrario se verian obligados á dar razon á *La Esperanza* y demas periódicos absolutistas.

Cábenos el singular placer de trasladar á las columnas del *Mallorquin* el siguiente Real decreto que S. M. la Reina acaba de expedir:

«Queriendo dar una prueba de mi Real aprecio al teniente general don Fernando Cotoner, vengo en concederle la gran cruz de la Real y distinguida orden de Carlos III. Dado en Palacio á 2 de diciembre de 1856.»

Prueba evidente es la espontaneidad que ha motivado esta gracia, de lo mucho que valen á los ojos de su Reina las prendas de que se halla adornado nuestro compatriota. Ilustre por naci-

miento ha aumentado con sus propios blasones los timbres de sus insignes antepasados dando mas esplendor á su antiguo apellido, valiente militar ha recogido en los campos de batalla honrosas heridas, laureles y gloria: y como merecedor de la confianza del Gobierno pocos dias hace que se le ha conferido uno de los destinos mas importantes cual es la capitania general de Puerto Rico. Por una y otra gracia damos á S. E. la mas cumplida enhorabuena.

Ya están reorganizados en su totalidad los ayuntamientos de esta provincia con arreglo á lo que se dispone en la Real orden de 18 de octubre último, y arreglado su personal á la escala que marca la ley de 1845.

El ayuntamiento de Costix ha sido suprimido y declarada su poblacion sufragánea del distrito municipal de Sansellas.

Hoy se han celebrado las exequias de don Jaime Luis Garau, vice-cónsul de Bélgica, habiendo despedido el duelo todo el cuerpo consular.

Revista de periodicos.

BOLETIN OFICIAL BALEAR.
En el número 3750 se publica:
La real orden para que no se permita expedir pasaporte para el extranjero á los mozos de 17 á 26 años, que no estén libres ó asegurados de quintas.
— Otra dictándose algunas disposiciones para el mejor éxito en los sorteos.

En el número 3751 se inserta:
La real orden sobre adquisicion de granos y harinas por el Gobierno para minorar la carestía.
— El plan de condiciones para la subasta de 20,000 varas de paño para vestuarios de presidiarios.
— La supresion del ayuntamiento de Capdepera.
— Una nota que se pide de los abogados para ser jueces de paz.
— Otra de las compañías de socorros y de seguros.
— Otra reservada de los votos para el nombramiento de habilitado militar.
— Un recuerdo para el pronto pago de la derrama general.
— El repartimiento del cupo de dicha derrama publicado en Campanet.

El *Palmesano* trae el siguiente suelto:
«En la tarde de ayer con motivo de la muerte del médico-cirujano D. Bartolomé Ripoll, acaecida á las doce de la noche anterior, las clases indigentes de Palma dieron una prueba del aprecio que profesan al que las tiende una mano bondadosa. No contentas muchas personas pobres con mirar durante el dia el cadáver del difunto facultativo, el cual estaba vestido con el honroso uniforme de socio numerario de la academia de medicina y cirugía, ocuparon llorosas las calles del tránsito cuando fue conducido á la última morada.»

El *Genio* nada trae de redaccion.

Boletín religioso.

Santo de mañana.
SAN DONATO Y SAN HERMOGENES.

MÁRTIRES.
Estos santos con veinte y dos compañeros fueron presos por orden de Diaciano, y como ni los halagos, ni las promesas fueron bastantes para hacerles renunciar la fe de Cristo, fueron degollados en este dia del año 304. El primero era portugués de nacion, no sabemos si los restantes serian sus compatriotas como lo creen algunos autores.

CULTOS.

Mañana viernes.
En San Francisco siguen las cuarenta horas dedicadas á la Purísima Concepcion de Maria, espondiéndose S. D. M. á las seis y media; á las diez y media se cantará la misa mayor, y por la tarde á las tres se cantarán maitines, á las cinco y media se rezará la Corona, acto continuo habrá oracion mental, la estacion al Santísimo y la reserva.

En la iglesia de religiosas Capuchinas se celebra fiesta en honor de la Inmaculada Concepcion de Maria Santísima. A las diez de la mañana habrá misa cantada con música, estando de manifestó S. D. M.

Anuncios oficiales.

ORDEN DE LA PLAZA.
Gefe de dia para mañana el teniente coronel graduado segundo comandante del regimiento infantería de Luchana, D. Domingo de Miguel.
Parada, hospital y provisiones, el mismo cuerpo.
El teniente coronel sargento mayor Benito de Amores.

Anuncios particulares.

AVISO A LAS SEÑORAS.

Acaba de llegar á esta capital D. José Sargatal de la casa de Sellés y Sargatal de Barcelona, que tiene su acreditado almacén de sederías y modas para señoras en la calle de Fernando VII, número 50, y Trinidad 4, y tiene el honor de ofrecer á las señoras de la buena sociedad palmesana, por algunos dias que permanecerá en esta en la casa de los señores Palafí y Matheu, tienda de paños, bajada de la cuesta de Ambros, un variado surtido de última novedad escogido por la misma casa en París y Lyon, y á muy ventajosos precios, de los artículos siguientes:
Vestidos de seda con volantes de terciopelo, de elegantes dibujos, en negro y colores.
Id. de moaré antich negro y colores, lisos, rayados y adornados.
Id. á volantes de glase negro, con flecos y en colores.
Id. de lana con volantes.
Id. de popelina, de elegantes dibujos.
Casos para mantilla, de última novedad.
Talmas del castor de buen gusto, y manteletas bordadas con imitaciones.
Toilets, bordados, de todos precios y clases.
Id. con aplicacion y valencianas.
Pañuelos crespon bordado, de todas clases.
Id. batistas bordados, de todos precios.
Ahuecadores de goma y crin, y otros varios objetos de moda.
Y, finalmente, un surtido de

EL IMPERIO DE CHINA EN PALMA.

OPORTUNIDAD PARA SRAS. Y COMERCIO.

Acaba de llegar á esta ciudad procedente del gran depósito del Principado de Cataluña y representado por los señores J. Quer un magnífico surtido de géneros de aquel imperio que estará de venta solo por seis dias en la fonda de las Tres Palomas cuarto número 9, desde las ocho de la mañana á las cinco de la tarde, como son los siguientes:
Pañuelos crespon bordados de 9 cuartas desde 6, 7 y 8 duros á 200.
Dichos id. id. de 8 id. desde 6, 6 1/2 y 7 1/2 á 100 duros.
Dichos id. id. de 5 id. desde 3, 3 1/2 y 4 á 50.
Dichos id. lisos de 9 id. de varios precios.
Abanicos de varias clases desde 14 reales á 400.
Mirriñaques de pita legítimos.
El Comisionado de los géneros españoles tiene el honor de ofrecer al público Mallorquin un 20 por 100 méos que cuantos se han presentado en esta plaza en iguales artículos como los dejo á la juzgacion de los que se sirvan honrarne con su presencia.

Turrón superior.

Se anuncia al público que acaba de llegar á esta capital procedente de Gijona, un acreditado fabricante de turrón con un gran surtido de dicho género, á saber: turrón de Gijona en cajas y por libras, de yema, de leche, de almibar y de batra; y peladillas pardas y rizadas, todo de superior calidad; véndese á precios módicos, en la casa número 25, calle de en Mores, y en el zaguan sito al lado de casa de Carlota, plazuela de San Nicolas.

VENTAS. Hay de venta almendros de diferentes plantales, al precio desde 2 reales ó sean 3 snellos uno, hasta 4 reales inclusive. En esta imprenta darán razon.

Espectáculos.

TEATRO DEL CIRCULO MALLORQUIN.

Funcion 101 para el 12 de diciembre.

Se pondrá en escena la comedia en 5 actos original de D. Manuel Breton de los Herreros, titulada

D. FRUITS EN BELCHITE.

En el intermedio se bailará

IMPRENTA DE D. FELIPE GUASP,
EDITOR RESPONSABLE.